



EL TIEMPO. (Datos oficiales).—En Madrid: Máxima, 23,5, mínima, 11,2.—En provincias: Máxima, 32° en Alicante; mínima, 3° en León.—Tempo probable en 24 horas: Buen tiempo.—Presiones barométricas: Máxima, 765,2; mínima, 762,4.—Vientos: Dirección, NNE; fuerza, 2.—Cielo: Nuboso.—Lluvias: Bilbao, 7; Zaragoza, 10; Laguna (Canarias), 1.

DIARIO INDEPENDIENTE

ARRA, 8 — MADRID

Apartado número 219.

TELEFONO NCM. 32.610

Envíos telegráficos: "FEBUS"

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un mes, 2,50

Trimestre, 8,00

Semestre, 14,00

Año, 26,00

Envíos mensuales certificados.

Semestre, 15,00

Año, 28,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 16,00

Año, 32,00

Remesas semanales certificadas.

Semestre, 17,00

Año, 34,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 18,00

Año, 36,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 19,00

Año, 38,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 20,00

Año, 40,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 21,00

Año, 42,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 22,00

Año, 44,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 23,00

Año, 46,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 24,00

Año, 48,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 25,00

Año, 50,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 26,00

Año, 52,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 27,00

Año, 54,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 28,00

Año, 56,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 29,00

Año, 58,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 30,00

Año, 60,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 31,00

Año, 62,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 32,00

Año, 64,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 33,00

Año, 66,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 34,00

Año, 68,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 35,00

Año, 70,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 36,00

Año, 72,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 37,00

Año, 74,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 38,00

Año, 76,00

Envíos diarios o remesas semanales.

Semestre, 39,00

Año, 78,00

Envíos diarios o remesas semanales.

interior de Panamá. La conducta del delegado de este país, Sr. Morales, ha motivado una declaración de la Secretaría de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos sobre la soberanía de Panamá y los derechos norteamericanos en la zona del canal. El incidente adquiere toda su importancia frente al estado actual de la política exterior del país del istmo, con la que ofrece puntos de conexión muy particulares. Para juzgar el incidente convendrá tenerlos en cuenta y observar serenamente el nuevo aspecto que en sus relaciones con los Estados Unidos ofrece la política panameña de algún tiempo a esta parte, a causa del Tratado en tramitación y de la actitud adoptada por el país cuando le ha sido propuesta su aprobación.

El Tratado—del que a su tiempo dimos una referencia—es una fórmula para legalizar el protectorado civil y militar de Panamá por los Estados Unidos. Su aprobación equivaldría a convertir la República del canal en una colonia más de Norteamérica, sin cubrir siquiera esa condición de vasallaje con pretextos desinteresados, como en Puerto Rico. Sometido el Tratado en febrero último a la consideración del Parlamento de Panamá, fué rechazado energicamente, y el Gobierno manifestó a los Estados Unidos que era preciso aplazar su estudio y aprobación. Desde entonces sigue oficialmente sometido a la consideración de la Cámara.

Hasta aquí la política exterior: el ministro de Estado de Panamá, Sr. Alfaro, en correspondencia con el titular del mismo ministerio en Washington, Sr. Kellogg. Pero el Tratado había sido discutido, estudiado y trazado durante el gobierno del anterior Presidente, señor Porras, actualmente ministro de Panamá en París, a cuyo partido pertenecía el actual Presidente, D. Rodolfo Chiari. Entre los propósitos del jefe del partido al proponer y defender la candidatura del Sr. Chiari estaba el de ver aprobado por la Cámara ese acuerdo. Pero iniciado el período presidencial del Sr. Chiari, no tardó en presentarse el temido problema, con sus más agudos y alarmantes aspectos.

El problema surgió la discrepancia y comenzó la discusión, que ha llegado a adquirir dentro del país caracteres polémicos agrios y enconados. El partido del antiguo Presidente, al que pertenecía el Sr. Chiari, se ha dividido, y la pugna se complica por momentos. Hubo uno en los partidarios de D. Belisario Porras reclamaron la presencia de su jefe en Panamá, y se temió el levantamiento, la lucha sangrienta, la intervención militar de Norteamérica, con todas sus consecuencias. Esto no ha ocurrido, pero puede suceder si las cosas se llevan adelante por el camino emprendido. Una consideración ha refinado los ánimos hasta ahora. La de ser escuchados y vigilados de cerca por los Estados Unidos, conocedores del origen natural de la controversia. Esa misma consideración hace que en ella nadie ose referirse públicamente al Tratado, palabra mágica, cuya fatalidad conocen ambos, frente al país, que la ha rechazado y que mantiene su nacionalismo al margen de la cuestión. La proximidad del ejemplo de Nicaragua contiene a los dos bandos, en los que no acaba de surgir un Adolfo Díaz, ni es de desear —por el prestigio de Panamá— que surja, la administración del señor Chiari ha sido hasta ahora justificada, provechosa. Lo mejor que puede ocurrirle a aquella República es que el anterior Presidente se dé cuenta de que intentar derrocar al Sr. Chiari equivaldría a imponer automáticamente el Tratado, el protectorado, la soberanía norteamericana.

La circulación nocturna

Las últimas medidas de la Alcaldía de Madrid acerca de la circulación nocturna son plausibles, si se complementan con otras que defiendan el reposo y la tranquilidad del vecindario. No hace mucho que nos referíamos en esta sección al desamparo en que se encuentra el ciudadano que trabaja de día y descansa de noche en una población como Madrid, donde, a las horas más intensivas, coinciden todos los ruidos. Esto no sucede sólo en la corte, sino en las poblaciones más importantes de España, donde el movimiento urbano se acrecienta cada día. Por eso escribimos estas líneas con carácter general, aun sometiéndolas a la realidad madrileña.

Claro está que el notorio incremento de las más sobresalientes ciudades españolas determina un auge en las estadísticas de ruidos. De él debemos felicitarnos, porque acusa un enriquecimiento de la actividad y un progreso evidente con relación a un pasado relativamente cercano. Pero la rapidez con que este fenómeno se ha registrado en nuestro país y las características temperamentales del pueblo español, demuestran que el aluvión vital ha cogido desprevenidas a la mayoría de las ciudades, incapaces de ordenar y

acompañar su propio ritmo. Somos un país que gusta, como ninguno, del espectáculo de la calle, y si éste es uno de sus atractivos más apreciables, ofrece también el peligro de la indisciplina colectiva. Habrá que hacer comprender, en primer término, al español—y esto sólo se impone por medio de una cauta y certera acción gubernativa—que para discurrir durante la noche por las calles de una ciudad se precisa más compostura y discreción que durante el día. Es decir, todo lo contrario de lo que se cree. Una tradición perniciosa ha convertido entre nosotros la noche en un infeliz celestineaje de escándalo y despropósito.

El alcalde de Madrid está dispuesto a que los automóviles circulen con lentitud durante la noche. Eso está muy bien, si a la vez que se corrigen defectos de circulación se tiende a que funcionen menos las bocinas y se hagan más tenues los escapes de los coches. Hay que convencer al conductor de un vehículo de que, a la hora en que descansa el vecindario, debe administrar los ruidos de tal modo que no resulten oídos, ni, por otra parte, falten en absoluto con riesgo para el transeúnte.

Pero, además, la tutela municipal debe ejercerse de manera muy señalada en lo que se refiere a las paradas, limpieza y reparación de los vehículos dedicados al transporte. Sucede que se conceden licencias de instalación a garajes que no tienen la capacidad suficiente para el número de coches que necesitan alojar, y todas las faenas diarias han de verificarse en plena calle. Así resulta que no sólo se atenta contra la salud de los vecinos, sino contra su reposo, puesto que todas las operaciones y maniobras se llevan a cabo durante las horas en que estos duermen. Convendría revisar estas licencias y no conceder autorizaciones más que a edificios suficientemente amplios o con espacios libres para que la función industrial no perjudique a nadie. Al mismo tiempo se obligaría a utilizar para la limpieza y desinfección aparatos silenciosos que ofrezcan iguales garantías.

Habría que llegar en las poblaciones grandes a un régimen de policía urbana sustancialmente distinto al que se ejerce durante el día. Merece la pena de que las autoridades municipales vayan estudiándolo para el mejor desarrollo de cada pueblo.

Nuevas dificultades políticas en Grecia

La pasada crisis gubernamental de Grecia, en la que salieron del Gobierno los elementos extremistas monárquicos, dirigidos por Tsaldaris, no ha resultado nada en la difícil situación de la política griega; antes al contrario, la ha agravado grandemente al plantear de una manera violenta la cuestión monárquica. Este problema, ya agudo antes de ahora, viene a ser una de las mayores dificultades para un Gobierno que tiene que luchar con otras a las que no logra encontrar solución. El mal momento elegido para romper la coalición con los monárquicos demuestra la desorientación del Sr. Zaimis, porque ese partido está representado en todos los movimientos hostiles al Gobierno, y que gracias a la unión podían permanecer en suspenso. Hoy ya no ocurre lo mismo, y el descontento de los oficiales monárquicos se une contra el Gobierno republicano con el de los pangalistas, que conspiran para evitar que se lleve al proceso de Pangalos, en lugar de ser en el Ejército, por natural enemistad con el ex dictador, defensores de un Gobierno en el que formaban parte.

No importa que los monárquicos de Metaxas ayuden al Gobierno, pues esta ayuda, aparte de ser condicional, no es eficaz. Elementos importantes, como el Sr. Angelopoulos, se separan del partido, acusando a Metaxas de pactar con los venizelistas de una manera intolerable. La Prensa griega se ataca con una violencia desconocida hasta ahora. El partido popular adoptó declaradamente una actitud hostil al Gobierno. Los trabajadores siguen contra este Gobierno la misma lucha que contra el anterior. Los militares se insubordinan y, a pesar de las órdenes terminantes de sus jefes, sólo se ocupan de política. Y estos descontentos y esta agitación, no es secreto para nada, pueden ser causa de próximos acontecimientos.

El pretexto de estos sucesos puede ser muy bien la misma cuestión financiera que provocó la última crisis; puede ser el movimiento pangalista para evitar el proceso que el mes próximo se instruirá contra el ex dictador; puede ser la cuestión monárquica. Pero la causa cierta es la falta de autoridad del Gobierno y los desaciertos que amontona, uno tras otro, para crearse enemigos y que sus mismos partidarios estén descontentos. El pueblo, ajeno por lo general a las intrigas políticas, se muestra en esta ocasión desfavorable a un Gobierno que por su

significación debían estar realmente apoyado por el pueblo. Y se da el caso de que la masa griega va a permitir que triunfen con su actitud los que son sus peores enemigos: los pangalistas o los monárquicos.

En torno a una rectificación

En el Consejo de ministros de ayer, el presidente dijo cuenta del telegrama al que se refiere la nota oficial, que, con el título de "Rectificación oficial", publicamos en nuestro número de ayer, desmintiendo la noticia de unos supuestos asesinos cometidos recientemente en Tángor.

Manifestó a este propósito el presidente que la noticia procede de una Agencia extranjera, dirigida por un periodista que estuvo anteriormente en la "Dépêche Marocaine", quien, por consiguiente, no se distingue como amigo de España. Mucho celebramos la aclaración del presidente del Consejo respecto al origen de esta noticia, que con la firma de la Agencia Fabra se publicó en nuestro número del día 15, así como en otros periódicos del mismo día, entre los que recordamos a "El Debate" y "La Correspondencia Militar", siguiendo en los aludidos colegas no aparece con la firma de ninguna Agencia.

Y nos congratulamos de esta terminante declaración del presidente del Consejo, no sólo porque rectifica la desagradable noticia de los asesinatos en cuestión, sino porque con ella se evidencia la buena fe con que proceden la Agencia Fabra y los diarios que acogimos su información sin reparo alguno, tanto por el especial carácter de la Agencia como por su habitual seriedad, en entredicho en este caso por una maniobra a la que ella es tan ajena como nosotros. El presidente ha obrado noblemente al poner esto en claro.

Se proyectaba un atentado contra Obregón

(Servicio especial de EL SOL) Trelate mil pesos recaudados para el asesinato LONDRES 17 (6 n.).—Se ha descubierto en México un complot revolucionario, organizado a base del asesinato del general Obregón. Los conspiradores se reúnen en Coyacan, barrio de los suburbios de México, y se dice que habían recaudado por suscripción entre ellos la suma de 20.000 pesos para pagar al asistente del ex Presidente. El general Villarín Bustos y el coronel Juan Pólvora han sido detenidos como supuestos jefes del complot, y el general Garrido y el teniente coronel José Cruzado Granados, como organizadores del atentado contra Obregón.

Las tropas están acuarteladas, en previsión de cualquier desorden, hasta que terminen las fiestas del aniversario de la independencia. Protesta de un consúl norteamericano LONDRES 17 (7 n.).—El consúl norteamericano en Ciudad Juárez ha enviado al ministerio mexicano de Relaciones Exteriores una nota protestando contra los recientes ataques de los obreros a las minas norteamericanas, y pidiendo que se ofrezca un seguro para que se envíen fuerzas de protección.

Indice de noticias

ESPAÑA

En el Consejo de anoche fué aprobado el reglamento de la Asamblea Consultiva.

Mañana se reunirán los ministros en Consejo.

La Audiencia de Lérida ha dictado una pena de muerte en una causa por asesinato.

En Almería, en una explosión a bordo de un vapor, hubo un muerto y varios heridos.

EXTRANJERO

En las elecciones celebradas en Irlanda el presidente Cosgrave ha obtenido una brillantísima votación, así como también el "leader" comunista Sr. Larkin.

Han comenzado en París los actos oficiales en honor de los legionarios americanos.

El general Ludendorff ha publicado un libro, en el que ataca violentamente a los francmasones alemanes.

Ayer se ha reunido en Zurich la Convención ejecutiva de la Internacional Rotaria.

Se han producido nuevos temblores de tierra en diversas regiones de Crimea.

En Tiberías viene negociándose, para ser firmado en breve, un nuevo Tratado comercial con Rusia.

El ex canciller alemán señor Luther ha ingresado en el partido populista.

El avión "Miss Columbia", a bordo del cual proyectaban un gran vuelo a Oriente Levine e Hinchcliffe, no ha podido despegar.

Teléfono de EL SOL, 32.610

COMENTARIOS

La crisis de la familia

Comenté días atrás, en términos generales, el estudio de Mr. Cloudeley Breton acerca de la generación presente en Inglaterra. Este balance de postguerra trata, en particular cuestiones de más alto interés, que invitan a la meditación y el comentario: la crisis de la familia, la influencia de la literatura, la situación de la mujer en las clases trabajadoras y en las clases acomodadas; cómo son mirados por la nueva generación el trabajo y el deporte, y qué influjo ejercen, la crisis religiosa. Estas cuestiones no son exclusivamente inglesas, sino universales, si bien el ensayista británico las expone tales como él las observa en el medio social inglés.

La autoridad se ha quebrantado mucho en la familia. El padre era antes un rey absoluto, casi un tirano, después pasó a ser un rey constitucional. Ahora apenas si los padres reyes holgazanes se atreven a ejercer su autoridad. Los muchachos tratan con excesiva familiaridad a sus padres. Menos mal si no se llaman por otros nombres que Pop, Mop, diminutivos de Papá y Mamá, o bien algún término cariñoso como old bean (vieja haba). El Código de las relaciones familiares se resume para los muchachos del día en las tres PPP (el pobre papá paga). Los chicos reciben a amigos, desconocidos de sus padres y a veces en verano, la casa se convierte en un hotel.

Los padres más discretos conservan su influencia con diplomacia, no imponiéndose, procurando ser primus inter pares. La juventud consiente en oír al mentor, con tal de que no haga sentir su autoridad ni se empeñe en imponer sus ideas. Rechaza la autoridad a secas, mas no la autoridad razonada y razonable.

En la clase media, y sobre todo en las familias no conformistas que conservan la tradición puritana, la autoridad paterna ha padecido menos. En la clase obrera es muy acentuado su descenso. Es inimaginable, dice Mr. Cloudeley Breton, que los chicos de las familias obreras sacen a sus padres en bombones, entradas de cine y dinero de bolsillo. Los padres quieren que sus hijos sean más felices que ellos. Pero a menudo falta la correspondencia. Las madres se quejan de que las hijas que trabajan fuera de casa, no quieren dar nada para ayudar al sostenimiento de la familia. En las familias menesterosas es más frecuente que antes enviar a los padres viejos a los asilos.

Se ha extendido en la generación actual la doctrina de que los padres por haber dado la existencia a sus hijos, son responsables de esas vidas y de su bienestar. La Sociedad Harwick, formada por legistas, acordó por mayoría que los deberes están en los padres y no en los hijos. Añade maliciosamente Mr. Cloudeley Breton, que fué después de un banquete.

Creo el ensayista inglés que en este cambio influye el desarrollo del espíritu de igualdad. Tendrá, sin duda, su parte en el conjunto de causas de un hecho tan complejo. Mas esa transformación del espíritu antiguo de la familia, a mi parecer, no ha hecho más que acelerarlo en estos últimos tiempos. El derecho del hijo se proclama con la violencia de las emancipaciones y hace desconocer el derecho natural del padre, derivado, no del don discutible de la vida, sino del don de asistencia y protección a los hijos. Más que por engendrar se es padre por criar y educar a los hijos.

Es natural que la guerra, con sus desilusiones y estragos, haya quebrantado la autoridad política y la autoridad religiosa. Mas a la familia no le tocan las responsabilidades de la guerra, sino si acaso de una manera muy remota, allí donde haya contribuido a mantener el espíritu de las castas guerreras. Esta misma responsabilidad no sería una responsabilidad específica, sino una cuota de la responsabilidad social.

La transformación de la familia viene de más lejos. No ha hecho más que acelerarse, porque el mando marcha más de prisa. Nos inclinamos a considerar inmutables las cosas que nos son entrañables. Se juran amor eterno los amantes, y a los pocos años esa eternidad usufructuamos en el tedio. El tipo de familia en que nos hemos formado, al que van unidos los afectos más puros y los más tiernos recuerdos porque vienen de la infancia de la vida, de la época de la ilusión en que no se juzga ni se desconfiaba, se nos presenta en la perspectiva del sentimiento como una cosa necesaria y sagrada.

Sin embargo, es organización familiar es mudable, ha cambiado en la historia, cambiado. No hay que acudir a Bachofen, a Mac Leanan, a Lubbock, a la legión de los investigadores de los orígenes de la civilización, para descubrir las variaciones en los sistemas de fami-

COMENTARIOS

La crisis de la familia

lia. En nuestro tiempo y con nuestros propios ojos hemos visto variar lo que queda de la familia romana. La familia es hoy más extensa y más breve. Prácticamente se reduce al grupo conyugal y a los hijos que viven en la misma casa. La hora de la emancipación llega antes.

El descenso de la autoridad paterna influyen mucho los cambios económicos. Primitivamente, padre significó el que alimenta, no el que engendra (genitor). El padre era el dueño del patrimonio familiar. La aparición de los peculios señala el principio de la emancipación de los athenienses, como él las observa en el medio social inglés.

La autoridad se ha quebrantado mucho en la familia. El padre era antes un rey absoluto, casi un tirano, después pasó a ser un rey constitucional. Ahora apenas si los padres reyes holgazanes se atreven a ejercer su autoridad. Los muchachos tratan con excesiva familiaridad a sus padres. Menos mal si no se llaman por otros nombres que Pop, Mop, diminutivos de Papá y Mamá, o bien algún término cariñoso como old bean (vieja haba). El Código de las relaciones familiares se resume para los muchachos del día en las tres PPP (el pobre papá paga). Los chicos reciben a amigos, desconocidos de sus padres y a veces en verano, la casa se convierte en un hotel.

Los padres más discretos conservan su influencia con diplomacia, no imponiéndose, procurando ser primus inter pares. La juventud consiente en oír al mentor, con tal de que no haga sentir su autoridad ni se empeñe en imponer sus ideas. Rechaza la autoridad a secas, mas no la autoridad razonada y razonable.

En la clase media, y sobre todo en las familias no conformistas que conservan la tradición puritana, la autoridad paterna ha padecido menos. En la clase obrera es muy acentuado su descenso. Es inimaginable, dice Mr. Cloudeley Breton, que los chicos de las familias obreras sacen a sus padres en bombones, entradas de cine y dinero de bolsillo. Los padres quieren que sus hijos sean más felices que ellos. Pero a menudo falta la correspondencia. Las madres se quejan de que las hijas que trabajan fuera de casa, no quieren dar nada para ayudar al sostenimiento de la familia. En las familias menesterosas es más frecuente que antes enviar a los padres viejos a los asilos.

Se ha extendido en la generación actual la doctrina de que los padres por haber dado la existencia a sus hijos, son responsables de esas vidas y de su bienestar. La Sociedad Harwick, formada por legistas, acordó por mayoría que los deberes están en los padres y no en los hijos. Añade maliciosamente Mr. Cloudeley Breton, que fué después de un banquete.

Creo el ensayista inglés que en este cambio influye el desarrollo del espíritu de igualdad. Tendrá, sin duda, su parte en el conjunto de causas de un hecho tan complejo. Mas esa transformación del espíritu antiguo de la familia, a mi parecer, no ha hecho más que acelerarlo en estos últimos tiempos. El derecho del hijo se proclama con la violencia de las emancipaciones y hace desconocer el derecho natural del padre, derivado, no del don discutible de la vida, sino del don de asistencia y protección a los hijos. Más que por engendrar se es padre por criar y educar a los hijos.

Es natural que la guerra, con sus desilusiones y estragos, haya quebrantado la autoridad política y la autoridad religiosa. Mas a la familia no le tocan las responsabilidades de la guerra, sino si acaso de una manera muy remota, allí donde haya contribuido a mantener el espíritu de las castas guerreras. Esta misma responsabilidad no sería una responsabilidad específica, sino una cuota de la responsabilidad social.

La transformación de la familia viene de más lejos. No ha hecho más que acelerarse, porque el mando marcha más de prisa. Nos inclinamos a considerar inmutables las cosas que nos son entrañables. Se juran amor eterno los amantes, y a los pocos años esa eternidad usufructuamos en el tedio. El tipo de familia en que nos hemos formado, al que van unidos los afectos más puros y los más tiernos recuerdos porque vienen de la infancia de la vida, de la época de la ilusión en que no se juzga ni se desconfiaba, se nos presenta en la perspectiva del sentimiento como una cosa necesaria y sagrada.

Sin embargo, es organización familiar es mudable, ha cambiado en la historia, cambiado. No hay que acudir a Bachofen, a Mac Leanan, a Lubbock, a la legión de los investigadores de los orígenes de la civilización, para descubrir las variaciones en los sistemas de fami-

NUESTRA COLABORACION ITALIANA

Mayorías y minorías

Una de las grandes dificultades que encuentra hoy el régimen representativo en todos los países es la de conseguir una mayoría. El Gobierno representativo es el Gobierno de la mayoría. Pero no hay en ninguna parte una mayoría sólida, permanente. Incluso en Inglaterra, el país modelo del Gobierno representativo, para crearla, una parte de los liberales han tenido que fundirse con los conservadores en las últimas elecciones; pero esta fusión sólo puede ser transitoria. En todas partes la opinión está dividida en tres, cuatro o cinco partidos, de los que cada uno es, ante la suma de los otros, una minoría más o menos importante.

Esta fragmentación política parece ser en todos sitios el resultado, algo inesperado, del sufragio universal. Los adversarios del régimen representativo, especialmente las clases ricas y cultivadas, se aprovechan de ello para sostener que el régimen representativo ha terminado y que es preciso encontrar otra cosa. ¿Cuál? Nadie lo sabe.

Hay en esto una dificultad evidente. Las crisis políticas, que se multiplican en todas partes, son una prueba. Pero ¿es esta dificultad tan grave que autorice a dar por hecho la quiebra del régimen representativo y la imposibilidad de gobernar el mundo con las instituciones que fueron el sostén de Europa durante un siglo? Si la multiplicación de los partidos, de las doctrinas políticas, de los intereses, tienen inconvenientes, ¿no hay nada que contrarreste esos inconvenientes?

Esta multiplicación de los partidos, de las doctrinas políticas, de los intereses, creemos es la mejor garantía contra lo que siempre se ha considerado el gran peligro de las democracias: las tendencias extremas. En un país de Gobierno representativo, donde ninguna doctrina política y ninguna fuerza social puede llegar a ser mayoría, habrá que...

entre doctrinas opuestas y entre fuerzas rivales. Ninguna doctrina y ninguna fuerza podrá jamás pensar en aplastar totalmente la doctrina o la fuerza opuesta. Y todas las fuerzas sociales tendrán la existencia asegurada, aunque limitada, por la existencia de las otras.

Esta situación, aunque pueda hacer más lenta y más laboriosa la acción de los Gobiernos, parece ser más favorable, sobre todo, a las minorías que son ricas y cultas; es decir, a las clases superiores. ¿Por qué estas clases han desconfiado siempre del sufragio universal? Porque la gran mayoría del pueblo, en todos los países, se compone de pobres e ignorantes. Siempre han temido que de las masas se pudiera formar una aplastante mayoría de doctrinas y de partidos hostiles a la riqueza y a la cultura. Una multiplicación de partidos y de doctrinas que hiciera imposible la formación de una mayoría sólida, pues, en el régimen del sufragio universal, un elemento de conservación social.

La insistencia con que los partidos que representan a las altas...

los Gobiernos de coalición son vanos y falaces, que llevan a tiranías insostenibles y a situaciones revolucionarias.

La multiplicación de los partidos no es una creación artificial de las ambiciones y de los intereses: es un efecto de la complejidad vital de las viejas civilizaciones europeas. En América, donde la sociedad es más sencilla, los partidos son menos numerosos. Es preciso, pues, adaptar las instituciones políticas a esta complejidad vital, en vez de tratar de destruirla.

Guillermo FERRERO (Prohibida la reproducción.) Todas las semanas publica este diario una página entera titulada "La mujer, el niño y el hogar", en la que se abordan todos los temas que pueden ir incluidos en el citado título, tales como recetas prácticas para la vida doméstica, educación infantil, modas